

SINTESIS DE LOS ANTERIORES ENCUENTROS

1975 París	Revisión a fondo de este apostolado.
1977 Zurich	Continuar el intercambio de experiencias y revisar objetivos alcanzados.
1978 Marsella	Reflexión sobre comunidades cristianas de creyentes y jóvenes emigrados.
1980 París	Profundización sobre la temática del encuentro anterior.
1982 Zurich	Emigración e Inculcación.
1990 París	Europa '92. Comunión sin fronteras.
1996 Frankfurt	El desafío de los emigrantes "extra-comunitarios"

1975 - PARIS - 28•29 de octubre

Participantes:

Alemania: J. Wetzstein

Bonn – León: C. Del Río

Madrid: S. Mancho

USA East: R. Bianchi

Francia: J. Albístur, A. Martínez, B. Cayuela, B. Rodríguez, F. Alba

Suiza: E. Briongos, A. Ibáñez, L. Pastor, L. Capilla

Gobierno Gen: R. A. Moreno

Objetivo o temática principal:

- Superar la falta de atención al trabajo con la emigración, por parte de las Prefecturas provinciales y de la Congregación como tal.
- Hacer un revisión a fondo de este apostolado que sea de vanguardia, como corresponde a la misión de la Congregación.
- Preguntarnos si el trabajo con los emigrantes es un trabajo con ellos o desde ellos, desde su condición de vida, su cultura, sus angustias y sus preocupaciones.

Planteamientos:

- Antes que resolver los problemas de la emigración, se deber resolver el problema de la emigración: ella no es un mal en sí misma (es más bien un derecho) sino los hechos que obligan a la persona a emigrar.
- Nuestro deber es informar y concientizar en relación con los problemas de la emigración.
- La emigración se presenta como la vanguardia de un movimiento irreversible y de mucho futuro: la unión de los países (en Europa) y, finalmente, de los pueblos.

Problemas de la emigración:

- De personalidad: el afán de lucro, como principal valor; la inseguridad en todos los aspectos.
- De situación y actividad: el alojamiento; los empleos más duros y menos remunerados; poca vida de familia.

Aspiraciones:

- Crearse una situación favorable y promoverse;
- dar a sus hijos la educación y unas condiciones de vida que ellos no han podido tener;
- volver a su país lo más pronto posible.

Hay signos de evolución entre los emigrantes, no solo a nivel material, sino de solidaridad, organización, toma de conciencia de su responsabilidad y sus problemas.

Las orientaciones y motivaciones para la pastoral de la emigración:

- Debemos integrarnos en el mundo obrero;
- encontrar las formas de evangelización que nos ayuden a salir de la misión de tipo asistencial,
- la misión es siempre envío, salir fuera, dedicar menos tiempo al culto.
- Se nos solicita para mantener y desarrollar la vida cristiana, pero hemos de ir a hacer repercutir su fe en toda su vida, por diversos medios. Esto comporta participar aún más de su vida.

Dificultades en el trabajo:

- Por parte de los emigrantes: no entienden lo político y lo social como parte de su fe; su vivencia en la provisoriedad y su individualismo hacen difícil su compromiso; traen consigo sus divisiones de origen.
- Por parte de los misioneros: venimos a asistir, a ocuparnos de, a encontrar soluciones a; lo asistencial ocupa mucha parte del tiempo; tenemos el peligro de crear ghettos; la provisoriedad de los misioneros impide un trabajo continuado; no se está suficientemente formado para este trabajo.
- Por parte de la Iglesia: la visión que los emigrantes tienen de ella; la política de asimilación o la indiferencia de la Iglesia local
- De parte de la Congregación: falta de locales, problemas de personal.

CONCLUSIONES O PROPUESTAS:

(Síntesis de dos redacciones diversas: la española y la francesa)

Objetivos a largo plazo

- Combatir el fenómeno económico•político de la emigración, tal como se presenta hoy.
- Comprometernos a hacer desaparecer, a denunciar el sometimiento del ser humano al capital, a concientizar a los mismos emigrantes y a informar al público sobre el carácter de la emigración.
- La liberación total e integral del ser humano en Jesucristo, la construcción de una sociedad nueva y justa.
- La inserción en el mundo obrero para anunciar allí el Reino de Dios. La integración en la pastoral de la Iglesia local. Superación de la mentalidad de cristiandad o de masa.

Objetivos a corto plazo

- Concentrar las fuerzas en un solo país, en un plan concebido por todos y con personal preferentemente de la Congregación.
- Hacer consciente a la Iglesia local de la problemática de los emigrados y de la responsabilidad

que tiene ante ellos.

- Preparar al cristiano para vivir en un mundo no cristiano y afrontar, como emigrante, su condición de provisoriedad.
- Motivar a las personas que puedan influir para cambiar las situaciones injustas dentro de la emigración.
- Formación de militantes, siguiendo las orientaciones del episcopado para la Acción Católica. Crear y desarrollar movimientos apostólicos entre los emigrantes. Favorecer la creación de grupos responsables de sus propia problemática (asociación de padres de familia, por ejemplo)
- Creación de comunidades de acogida.
- Prestar una atención particular a la presencia de grupos políticos que influyen de manera especial en la masa de los emigrantes.
- Una inserción nuestra clara y lograda en el mundo obrero, especialmente de los emigrantes, para hacer un trabajo de evangelización centrado en la revisión de vida, entrando en un colectivo y revisando nuestro trabajo a la luz de las experiencias de otros grupos.
- Creación de equipos limitados y homogéneos.
- Particular atención a los candidatos a la pastoral entre inmigrantes, que deben tener un contacto con esta realidad desde el tiempo de su formación (estudiando parte de la carrera en la Iglesia local en la cual van a trabajar), que han de tender a una verdadera inserción en el mundo obrero, contar con un vocación y formación socio•política.

Asuntos concretos:

- Superar las situación confusa y compleja que se deriva de la falta de claridad entre las demasiadas referencias y dependencias a que se ve sometido el trabajo con los emigrantes (diócesis, nación, Congregación...).
- Estudiar la posibilidad de reagrupación geográfica y unificación de dirección y acción, por parte de la Congregación.
- Coordinación: Se estudia la posibilidad de creación de una persona o un organismo coordinador: no se ve muy clara esta misión.
- Estudiar los modos de sostenimiento de los misioneros que trabajan entre los inmigrantes. Frecuencia de estas reuniones: cada año.

1977 - ZÜRICH - 10•11 de M ayo

Participantes:

16 claretianos provenientes de las comunidades de Suiza, Francia y Alemania, acompañados por el Superior Provincial de Aragón, P. Alfredo Pérez y el Prefecto General de Apostolado, P. Román A. Moreno.

Objetivo o temática principal:

Continuar el intercambio de experiencias y revisar en qué medida se han conseguido los objetivo señalados en la reunión pasada.

Temas propuestos:

- Favorecer el nacimiento y desarrollo de grupos de emigrantes para que se responsabilicen sus

problemas.

- Crear y desarrollar movimientos apostólicos entre ellos
- Inserción en la Iglesia local.
- Ayuda y apoyo a los misioneros que ejercen el ministerio entre los inmigrados.

CONCLUSIONES O PROPUESTAS:

El trabajo con los grupos (no-religiosos, especialmente) de emigrantes:

- Saber escuchar. No actuar nosotros como jefes, sino ponernos al servicio de los grupos.
- Respetar la autonomía de las asociaciones, ayudar a los emigrantes a descubrir su solidaridad, promover la organización del mundo emigrante.

Atención a los Movimientos apostólicos:

- Considerarlos no como una alternativa a la vida parroquial, sino una prioridad dentro de ella.
- Ser conscientes de la lentitud de sus procesos y del tiempo y dedicación que requieren.
- Profundizar en ellos la relación evangelización-sacramentalización-iglesia.
- Dar atención al conocimiento de la Biblia.
- Ofrecerles opciones concretas; trabajar según una planificación; atender al seguimiento y formación.

Inserción en la iglesia local:

- Participar en la pastoral de conjunto, conservando la propia personalidad.
- Donde hay varias comunidades, estudiar la manera de lograr una inserción de acuerdo a las actividades de la zona.
- Donde el clero no manifiesta sensibilidad por el problema pastoral de emigración, trabajar por la toma de conciencia de la iglesia local en este campo.

Relación entre los misioneros que trabajan en al emigración:

- No contentarse con la planificación, sino discernir también la motivación de las actividades.
- Hacer de las reuniones comunitarias verdadera revisión de vida religiosa, comunitaria y pastoral. Hacer esta revisión también por sectores de actividad.
- Favorecer el diálogo y el intercambio entre comunidades y los momentos de fraternidad y amistad.
- Cooperar y trabajar lealmente con los otros sacerdotes de la emigración.
- Facilitar la preparación del trabajo en la emigración por el conocimiento de la lengua y la cultura.

1978 - MARSEILLE - 16•18 de Octubre

Participantes:

Paris: C. Baigorri

St. Denis: B. Cayuela y P. García

Marseille: F. Alba, B. Rodríguez y D. Ballester

Zurich: E. Briongos, A. Ibáñez y L. Pastor

Gobierno Gen: R. A. Moreno.

Reflexión sobre dos temas:

1. *Evangelización de los Jóvenes emigrantes (llamados "Segunda Generación")*
2. *Creación de Comunidades Cristianas de Creyentes ("Comunidades Eclesiales de Base").*

Según una metodología aprobada, se siguieron tres niveles:

- Nivel descriptivo de cada misión;
- Nivel de reflexión y evaluación;
- Nivel de compromiso personal y comunitario.

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

(Nivel de compromiso personal y comunitario)

1. Evangelización de los jóvenes emigrantes:

- La juventud es algo tan importante que merece una dedicación plena. . .
- Hay que escuchar a los jóvenes, programar con ellos y potenciar las posibilidades pastorales existentes.
- Muchos nos preguntamos: Ante esta juventud problematizada de la emigración, ¿cómo potenciar nuestro servicio pastoral?, ¿cuál debe ser nuestra conversión pastoral?
- No nos contentemos con compromisos de simple "evasión". Deben cambiar muchas cosas en nosotros para estar realmente encarnados en esta realidad de la pastoral juvenil en servicio de esta "Segunda Generación".
- Debemos hacer "camino" junto con nuestros jóvenes emigrantes (liberándolos a ellos de sus crisis, y liberándonos nosotros de nuestra mentalidad de "adultos" con prejuicios frente a ellos); hacer camino juntos es encarnarnos en su realidad.
- Será necesario revisar periódicamente nuestra pastoral juvenil, a fin de ponernos constantemente al día. A ello nos obligan las nuevas generaciones que nos empujan.
- Que a pesar de todo, tengamos siempre claro lo que queremos y a dónde nos dirigimos respecto al objetivo de nuestra pastoral juvenil.

2. Creación de Comunidades Cristianas de Creyentes (C.E.B.):

Las cuatro misiones presentes se hicieron dos preguntas al respecto:

- a. *Nuestra estructura actual, ¿favorece o no que seamos "Parroquias misioneras" ?*
- b. *Nuestra estructura de "comunidad religiosa", ¿está a favor o en contra de esta realidad apostólica que debemos encarnar dentro del mundo de la Emigración?*

Creemos que tales paradojas son posibles y que aún existen entre nosotros. Lo cierto es que debemos proyectarnos de otra manera apostólica, a fin de que nuestra presencia en el mundo de la emigración en Europa sea más eficaz. Según esto se proponen las siguientes consideraciones:

- Es urgente tomar opciones concretas para potenciar nuestro apostolado, siempre en función de nuestro propio carisma de "Proclamadores de la Palabra" a nivel de Evangelización.
- No podemos todos y cada uno dar al máximo, mas en conjunto debemos acercarnos "al máximo" entre todos.
- Nuestro trabajo pastoral se vería más potenciado si nos decidiéramos a ser verdaderos animadores dentro de los grupos humanos que encontremos.
- Debemos fijarnos los objetivos concretos y jugarnos •si es posible• el propio tipo, cada uno en su puesto.

- Debemos continuar y mejorar lo que se tiene, potenciarlo más desde dentro.
- Sin olvidar los grupos de adultos ya existentes que debemos ir transformando en verdaderas comunidades de vida, *DEBEMOS DEDICARNOS MUCHO MAS A LA PASTORAL JUVENIL*, conscientes de que actuar así es cimentar hoy la Iglesia del mañana.
- Que cada misión reflexione luego sobre lo tratado aquí, que no se echen en olvido los frutos de estos tres días de diálogo intenso, y que se haga una evaluación retrospectiva cuando nos volvamos a reunir.

1980 - PARIS - 14•15 de Octubre

Participantes:

Bonn • León: C. Del Río

Francia: I. Velasco, P. García, L. Antona, D. Ballester, B. Cayuela, B. Rodríguez, R. Sabirón, J.M. Iparraguirre, S. Martínez

Suiza: E. Briongos, A. Ibáñez, S. Jiménez, P. Gil.

Gob. Gen.: J. Megale

Objetivo o temática principal:

- Profundización sobre la temática del encuentro anterior (comunidades cristianas; los jóvenes -segunda generación• como prioridad).
- Reflexión sobre el tema "Llamados a compartir nuestra vocación de claretianos en Europa"

Se propone reflexionar sobre los temas en dos grupos: Grupo de Adultos y de Jóvenes.

El grupo de Adultos se centró sobre los siguientes puntos:

- ¿Qué grupos de adultos nos hemos esforzado en animar?
- ¿Cómo valorar nuestra actuación como animadores de grupos humanos?
- ¿Qué grupos de adultos han evolucionado hacia verdaderas comunidades de vida cristiana?

El grupo de jóvenes:

- ¿Qué opciones ha tomado la comunidad de cara a la evangelización de y entre los jóvenes?
- ¿Qué medios de evangelización utilizamos?
- ¿Cómo nos integramos en la pastoral de la Iglesia local para el mundo de los jóvenes?

LA MCH Y LA EVANGELIZACION ENTRE LOS EMIGRANTES

Para que nuestra evangelización sea misionera, inculturada, profética y liberadora, pensamos que no se deben perder de vista los siguientes aspectos de nuestro trabajo con los emigrantes:

- Prioridad de los movimientos apostólicos.
- Prioridad por la formación de evangelizadores: líderes y agentes laicos de pastoral.
- Evangelización entre los pobres y desde los pobres, en contraposición con los ambientes burgueses e individualistas en que están enclavadas algunos lugares de misión.
- Tener presentes en nuestra vida estos dos aspectos: Denuncia y Testimonio.
- Liberación del pueblo "con y desde" el pueblo obrero.
- Que el joven sea sujeto de la fe, haciendo de él un promotor de la fe en los grupos que vayan surgiendo o en los que ya existen.

- Despertar el aspecto de denuncia ante la injusticia.
- Inculturación:
 - que el misionero comience por inculturarse, conociendo la lengua y culturas del país;
 - que se respete un tiempo de permanencia;
 - capaz de juzgar y criticar evangélicamente las situaciones de injusticia que motivan y mantienen a inferioridad del emigrante;
 - valentía para presentar el Evangelio como Nueva Noticia, es decir, donde supone riesgo, testimonio, palabra extraña... donde el Evangelio se alumbre con dolor.

1982 - ZURICH - 20~21 de Abril

Participantes:

Francia: F. Alba, P. García, D. Ballester, Iparraguirre, S. Martínez

Suiza: E. Briongos, A. Ibáñez, P. Gil

Gob. Gen.: J. Megale

Objetivo o temática principal: Emigración e Inculturación

CONCLUSIONES O PROPUESTAS:

1. Inculturación y emigrantes españoles

- El nivel de inculturación de los emigrantes es tanto cuanto lo necesitan para su trabajo, pone en juego su identidad e implica a la sociedad que lo acoge.
- La inculturación es un proceso evolutivo que va desde las aspiraciones materiales inmediatas hasta la consecución de todos sus derechos humanos como persona.
- Este proceso se ve al mismo tiempo favorecido y dificultado en su madurez por diferentes problemas de orden socio•económico y político•cultural

2. Inculturación y Evangelio

La vida de los emigrantes debe:

- crecer constantemente en los valores fundamentales de la fe recibida en el país de origen;
- ser purificada de ciertos aspectos culturales de la misma;
- confrontarse con las dimensiones de su nueva situación;
- revestirse de un nuevo estilo, según las exigencias de su condición actual;
- progresar de la dimensión individual a la comunitaria;
- manifestarse a través de compromisos apostólicos en la Iglesia local.

Esto exige al misionero:

- tomar conciencia de la particular situación de éxodo de los emigrantes;
- ampliar esta conciencia de éxodo hasta una dimensión evangélica, situándola en los signos de los tiempos y concretándola en la vida de la Iglesia local;
- comprometerse en una pastoral de adaptación, presencia, anuncio y acompañamiento en el pueblo emigrante.

3. Inculturación y los misioneros

- El envío del misionero exige una preparación en orden a conocer la realidad social del país y de la situación del emigrante y una mayor estabilidad en el ministerio.
- Para poder acompañar a los emigrantes en su proceso de inculturación, el misionero ha de haber vivido antes este mismo proceso y todo lo que ello supone: estar cerca de ellos, de la Iglesia local, a fin de vivir la misión.
- Se requiere vivir una propia inculturación sin fronteras. Esta exigencia es un don del Espíritu.

4. Inculturación y carisma claretiano

- El carisma claretiano, por ser misionero, está en proceso de éxodo, lo que supone "el despojo hasta nuestra resurrección en una Iglesia particular indigenizada";
- el misionero claretiano comparte con el emigrante el mismo camino y los mismos sufrimientos y vive así su carisma en medio de los más necesitados;
- en estos esfuerzos de inculturación nos sentimos animados por la exigencia del carisma claretiano que nos pide encarnación en las realidades del pueblo (MCH, 211) y en la vida de la Iglesia local (212), con el deseo de formar una comunidad que sea ella misma evangelizadora y que anime el aspecto misionero vocacional (217).

1990 - PARIS - 5 – 10 de Noviembre

Participantes:

Alemania (León): Hipólito Zubillaga; José Manuel Iparraguirre

España: Vicente Domingo; Vicente Sanz; Pedro Sarmiento; Dr. José M. Valero

Francia: Félix Alba; Emeilio Novoa; José L. Albístur; Domingo Ballester; Benicio Rodríguez; Jacques Sastre; Gumersindo Martín; Benito Cayuela; Benito Solís

Suiza: Benjamín Elcano; Pedro Gil; Jacinto Simón; Sor Manuela Fernández; Sra. María Victoria Weber-Anton

Gobierno Gen: José Fernando Tobón, Ángel Calvo

Objetivos:

- Compartir las experiencias significativas de los Claretianos en el mundo de la marginalidad migrante en Europa.
- Reflexionar sobre la problemática de la migración en el contexto de la Europa sin fronteras y los desafíos que presente a las iglesias.
- Analizar las diversas respuestas pastorales al mundo de los inmigrantes y buscar nuevas líneas de acción que respondan a las necesidades del momento actual.
- Estudiar las posibilidades de aportación creativa que podemos ofrecer a las iglesias locales de acuerdo con estas exigencias.
- Despertar la sensibilidad de todos los claretianos sobre la atención pastoral de inmigrantes y refugiados.

En el Encuentro se estudiaron los datos de la inmigración en Europa y los ordenamientos jurídicos de la Comunidad europea frente a dicho colectivo. ¿Qué puesto van a encontrar los inmigrantes es esa “Casa común” europea que se quiere construir? Las opciones misioneras de la MCH y el documento de la Asamblea ecuménica de Basilea “Justicia, Paz e Integridad de la Creación” fueron un marco de referencia para discernir la aportación que nuestras comunidades podrían hacer en este sentido.

CONCLUSIONES

Opción por los excluidos

A partir de la experiencia de nuestras comunidades y de los planteamientos de los anteriores encuentros, hemos visto las limitaciones y perspectivas que tiene la Congregación en el frente misionero de la migración. Ayudados por algunos expertos, hemos hecho un sencillo análisis de la nueva Europa que va a surgir con la entrada en vigor del Acta Única de la CEE en 1993. Hemos analizado las razones, motivaciones, mecanismos y efectos de este proceso comunitario, con un enfoque e interés particular sobre sus consecuencias en los grupos migrantes que actualmente residen en estos países y, sobre todo, en los que van a seguir llegando.

Constataciones

En nuestro análisis aparecieron unos elementos que queremos destacar como muy significativos y que constituyen un verdadero desafío a nuestra labor evangelizadora, a nuestro *compromiso de vanguardia* en la proclamación del Reino:

- La Europa comunitaria se está construyendo sobre principios y motivaciones fundamentalmente económicos, comerciales y monetarios, en la lógica del sistema capitalista más genuino que tiende a reforzarse con estrategias refinadas para beneficio de unas clases con exclusión de otras.
- Esta superestructura económica de los países más poderosos de Europa está ya generando un tipo de sociedad producto de estos principios: insolidaria, individualista, consumista e indiferente a los valores trascendentes.
- A pesar del retorno del factor religioso en algunos sectores como reacción a la dictadura socialista de los países del Este, la cultura dominante en Europa ha dejado de ser "cristiana". Se respira un nuevo pluralismo cultural y religioso introducido fundamentalmente por la migración y los mass media. Esta diversidad de formas culturales afecta tanto a la gran comunidad europea como al interno de cada país•nación donde los grupos se van a diferenciar cada vez más, afirmando su identidad más por aquello que son que por aquello que hacen.
- Esta *nueva Europa* segregará y reforzará una mayor pobreza y marginación de la clase trabajadora y capas inferiores de la sociedad. Si bien es cierto que este tipo de sociedad tecnológica amplía la clase media, como consecuencia excluye definitivamente de todo derecho y beneficio a los más indefen-sos. Es precisamente a esta gran bolsa de "excluidos", entre los cuales se encuentran los inmigrantes, a quienes ha de dirigirse nuestra atención de evangelizadores. Es evidente que la gran mayoría de inmigrantes que actualmente trabaja en estos países seguirá sufriendo su *condición de inmigrantes* a pesar de la nueva situación legal de derecho.
- Esta situación se agrava desmesuradamente con el grupo de inmigrantes extracomunitarios •especial-mente los venidos de los países del Tercer Mundo• que seguirán llegando a pesar de todas las barreras. Se plantea sobre todo el problema de la *ilegalidad*, de la clandestinidad; una situación de no•derecho y desigualdad que forzosamente genera conflictualidad social a todos

los niveles.

- Como consecuencia de esto surge un desafío en la dificultad que siente el inmigrante para situarse y tomar parte activa en la vida social y política del país donde reside.

Respuestas • compromisos

De cara a estos desafíos y desde nuestra condición de evangelizadores queremos señalar algunas respuestas que son a la vez compromisos para nosotros y para todos los Claretianos comprometidos en esta labor misionera en Europa:

- Los Claretianos de Europa debemos *tomar mayor conciencia de esta situación de los grupos inmigrantes* y de los desafíos que presentan a nuestro compromiso misionero.
- Hacer de la Iglesia, de nuestra labor pastoral, *un espacio educativo*, denunciando la falta de valores trascendentes y proponiendo la alternativa de una comunidad de personas y de pueblos donde predominen la justicia, la solidaridad y la fraternidad sobre el consumismo, el comercialismo, el poder y la tecnocracia dominantes.
- Nuestras comunidades deben *ser lugares de acogida* donde todos los cristianos encuentren un espacio que les ayude a descubrir y crecer en la dimensión salvadora y liberadora que exige la vivencia del Evangelio.
- Frente a los grandes sectores de creyentes no•cristianos, hemos de ofrecer también *un signo evangélico de acogida fraterna* colaborando con todos ellos, en actitud de diálogo, para construir juntos la alternativa de fraternidad universal como propuesta del Reino de Dios.
- Nuestra labor misionera debe *ser parte de la pastoral de la iglesia local*. Hemos de insertarnos cada vez más en sus estructuras de atención integral al inmigrante o ayudar a crearlas allí donde no existen, para que él descubra en esa Iglesia un lugar de acogida y, en el caso de los creyentes, de crecimiento en su fe.
- Queremos insistir una vez más sobre *la necesidad de trabajar con los laicos* para que sean ellos, cada vez más, los protagonistas de este proceso pastoral, asumiendo las responsabilidades de sus propias comunidades.
- Dado que la experiencia de los Claretianos ha estado casi exclusivamente ligada a los inmigrantes de lengua hispana, la gravedad de la nueva situación europea debe urgirnos a *una mayor apertura y atención pastoral a otros grupos étnicos* que en estos momentos sufren mayor marginación que los grupos de españoles.
- Vemos también la necesidad de un contacto con nuestros hermanos de los países que tienen altos índices de migración hacia Europa, para que, conscientes de la realidad de sus etnias y de los riesgos de este fenómeno, podamos realizar entre todos un trabajo pastoral más eficaz.

Propuesta operativa para estas conclusiones

Para que estos planteamientos lleguen a *niveles operativos*, vemos necesario indicar algunos puntos:

- confrontar con estas indicaciones de respuesta nuestros actuales proyectos apostólicos, poniendo en marcha o incrementando aquellos aspectos que están más implicados con lo que aquí escribimos;
- hacerlos parte del material de estudio y propuesta para el próximo Capítulo General y para la instancia previa que será el *encuentro sobre la misión claretiana en la Europa del futuro*;
- solicitar a los animadores del apostolado en esta parte de la Congregación la puesta en marcha de iniciativas concretas que, sin alterar los programas ya en marcha, hagan entrar el tema de los inmigrantes en el cuadro de las prioridades de la evangelización de vanguardia que queremos

llevar;

- establecer una red de comunicación con todas las comunidades que actualmente están comprometidas en este trabajo, así como con todas las instancias de animación misionera en Europa, compartiendo experiencias nuevas y materiales de reflexión y análisis.

1996 - FRANKFURT - 18-23 de junio

Participantes:

<i>Aragón:</i>	Pedro Gil (Suiza); Arturo Gaitán (Suiza); Vicente Domingo
<i>Bética:</i>	Juventino Rodríguez; José Hernández
<i>Castilla:</i>	Juan Ángel Artiles; Javier Blázquez; Cristóbal Calero; Miguel Ángel Velasco
<i>Catalunya:</i>	Joan Soler; Josep Vilarrúbias; Carme Sánchez
<i>Euskaleria:</i>	Mateo Larrauri; Fernando Villa; Iñaki Mardones; Paco Estévez; Izaskun Arroyo
<i>León:</i>	Máximo Javier Salgado; Hipólito Zubillaga; Alfredo García
<i>Alemania:</i>	Alfons Schmid; J. Wetzstein
<i>Reino Unido:</i>	Chris Cutler
<i>Italia:</i>	Angelo Cupini; Massimo Campidelli
<i>Francia:</i>	Isaías Velasco; Gumersindo Martín; Jorge Patiño
<i>Polonia:</i>	Stanislaw Wojcik; Jan Pawel Gogolin; Telesfor Pominowski
<i>Gobierno Gen:</i>	Peter Schütz; Josep M. Abella

Sobre este Encuentro se publicó un Dossier con todas las ponencias y experiencias presentadas en el mismo, con la crónica y las conclusiones. Resumo algunos puntos fundamentales, remitiendo a la lectura del Dossier para el resto.

De la presentación del Dossier:

El VII ENCUENTRO CLARETIANO EUROPEO SOBRE LA PASTORAL DE EMIGRANTES constituyó un momento de intercambio y reflexión en el que participamos un grupo de *claretianos* y *seglares*. Las experiencias que escuchamos y el diálogo rico que se tuvo en el Encuentro nos ayudaron a tomar una renovada conciencia del desafío misionero que supone para todos nosotros la presencia de diversos colectivos de emigrantes en el territorio europeo.

El Encuentro se situó en continuidad con los seis precedentes y, más en particular, con el anterior que ya se abrió, de un modo explícito, a la problemática de los emigrantes extra-comunitarios. Nos vimos urgidos, además, por las líneas operativas que nos dejó el último Capítulo General, que piden un compromiso más decidido al lado de los emigrantes por parte de todos los claretianos. Releer algunos números del documento capitular *SERVIDORES DE LA PALABRA* con la intención de hacerlos vida en nuestros proyectos pastorales nos lleva a tener que afrontar algunos cambios (cf. SP 10.2; 16.4; 20.2; y más en particular 20.1; 31.4). Ignorarlos supone, por el contrario, descolgarse de un proceso de renovación misionera que la Congregación intenta impulsar, en fidelidad a su carisma. No es fácil poner en práctica inmediatamente todo lo que nos pide el Capítulo General, pero, por lo menos, es necesario, asumir los cuestionamientos que suponen las orientaciones que nos señala.

El compromiso al lado de los emigrantes cuenta con una larga tradición entre los claretianos europeos. En este mismo Encuentro nos hemos podido enriquecer con todo lo que nos han compartido aquellos hermanos que trabajan desde hace más tiempo en este campo. Pero, no podemos ignorar el gran cambio que se ha producido últimamente. La pastoral de emigrantes no es ya un campo del que han de cuidarse unas comunidades especializadas. Ha pasado a ser una preocupación que debe reflejarse en todos los proyectos y acciones pastorales de nuestras posiciones apostólicas: parroquias, colegios, grupos juveniles, misiones populares, trabajo con los religiosos/as, etc. La presencia de un número cada vez mayor de personas provenientes de los países no pertenecientes a la Unión Europea, que ordinariamente viven una dura experiencia de marginación o exclusión, no puede ser ignorada por una pastoral que quiera ser verdaderamente misionera. Esto es lo que hemos procurado tener presente durante este Encuentro y reflejarlo en sus CONCLUSIONES.

Ha habido algunas palabras que se han repetido durante los días del Encuentro: acogida, interculturalidad, colaboración con otras instancias eclesiales o civiles, necesidad de un análisis más serio del fenómeno y de sus implicaciones en nuestros planes pastorales, etc.

Objetivos:

Objetivo general:

Asumir la realidad de los emigrantes extra-comunitarios como un reto al que hemos de responder adecuadamente.

Objetivos específicos:

- Analizar la realidad socio-económica y religiosa en la que han de integrarse y viven los emigrantes.
- Estudiar las claves bíblicas sobre los emigrantes con el fin de iluminar nuestra reflexión desde la Palabra.
- Valorar las respuestas de distintas iglesias europeas al tema de los emigrantes extra-comunitarios.
- Analizar las respuestas que los claretianos están dando a l reto de los emigrantes extra-comunitarios.
- Orientar el trabajo de los claretianos de Europa con emigrantes extra-comunitarios.

Núcleos temáticos del Encuentro:

- Análisis de la realidad de los emigrantes
- La respuesta de las iglesias católicas europeas-
- Las emigrantes en la Biblia.
- La respuesta de los claretianos al reto de los emigrantes.
- Caminos futuros de actuación de los claretianos europeos.

CONCLUSIONES DEL ENCUESTRO

Constataciones

1. Gran diversidad de realidades diferentes en el mundo de la inmigración. Para comprender el fenómeno en profundidad hay que considerarlo desde muchos aspectos diferentes: social, religioso, educativo, médico, antropológico, judicial...
2. Desde el punto de vista de la misión claretiana, se percibe una cierta tensión entre el proyecto

personal de los que se dedican a atender este campo y el proyecto de la provincia correspondiente. Quizás no está todavía suficientemente integrado en las urgencias provinciales.

3. Para la mayoría de los claretianos, no es un tema a considerar como destinatario de nuestra misión y, por lo tanto, mucho menos como una urgencia..
4. No podemos, desde nuestra misión claretiana, limitarnos a ser meros asistentes sociales; hemos de tomar conciencia de que somos servidores de la Palabra.
5. Tenemos cierta tendencia -los habitantes de los países receptores- a ser discriminadores, con inclinación, muchas veces inconsciente, a creernos superiores.
6. Hay una falta de preocupación real en orden a buscar soluciones por parte de la sociedad. En general, tanto la sociedad, como la Iglesia como la misma Congregación tendrían que hacer esfuerzos por tomar conciencia del problema.
7. A pesar de las políticas de control de los estados de la UE, crece cada día el número de emigrantes y, paralelamente, desciende el número de sacerdotes dedicados a atenderles.
8. La emigración no es sólo un desafío para la Iglesia y para la sociedad. Es también una oportunidad única para la Iglesia, para nuestra sociedad y para nuestra misma Congregación: los emigrantes nos hacen percibir la experiencia de interculturalidad, de universalidad y de mundialidad que de otra manera nos sería mucho más difícil de tener.
9. Si existe el riesgo de caer en ser meros trabajadores sociales también cabe el riesgo de caer en el otro extremo, acentuando excesivamente los temas sacramentalizador y catequético, olvidándonos del drama social que viven la mayor parte de estos emigrantes.
10. La situación de precariedad personal y social en la que viven los emigrantes es aprovechada por organizaciones mafiosas y criminales. A esta situación hay que presentarle frente.
11. La atención religiosa a los emigrantes ha de responder a una situación de diversidad: hay emigrantes católicos pero también -cada día en mayor número- emigrantes pertenecientes a otras religiones e incluso sin creencias religiosas.
12. Eclesialmente se nos presenta el problema de las posibles iglesias paralelas dentro de una misma diócesis. Habría que buscar formas de integración de las distintas etnias de católicos, en la única iglesia que les recibe.
13. El trabajo claretiano con los emigrantes presenta una enorme diversidad; esto es una riqueza pero también es una dificultad a la hora de hacer propuestas.

Propuestas de acción:

1. Sensibilizar a los claretianos y a los laicos que forman parte de los equipos evangelizadores sobre la realidad de los emigrantes en orden a asumir los desafíos que nos presentan.
2. Analizar la realidad de los emigrantes extracomunitarios (personas procedentes de países no pertenecientes a la UE) en orden a conocerla mejor y poder formular proyectos diferenciados según los destinatarios (emigrantes transeúntes, indocumentados, con perspectivas de permanencia...). Hacer este análisis en las diversas posiciones pastorales.
3. Construir los proyectos de actuación con emigrantes en torno a los siguientes ejes fundamentales:
 - a. Acogida
 - b. Promoción social y cultural.
 - c. Denuncia profética.
 - d. Evangelización
 - e. Incorporación
 - f. El diálogo como opción pedagógica.

4. Pedir a cada provincia claretiana de Europa un mayor compromiso en esta área por medio de acciones concretas (cfr. S.P.10.2; 31.4. "renovaremos y favoreceremos la pastoral de emigrantes y crearemos comunidades de inserción"). Estas acciones estarán guiadas por un proyecto, respaldadas por el gobierno provincial y coordinadas por el prefecto provincial de apostolado.
5. Insistir en el trabajo de equipo por parte de los claretianos y laicos comprometidos en el proyecto evangelizador entre emigrantes.
6. Promover la integración progresiva de los mismos emigrantes en la elaboración, realización y evaluación de los proyectos.
7. Promover la creación de redes de relaciones personales y sociales, entre los emigrantes y la sociedad a la que llegan, en orden a crear una comunidad en donde no existan ni "ghettos" ni prejuicios y en la que no se pierdan las raíces culturales propias.
8. Buscar la colaboración con otros grupos e instituciones que trabajan en este campo.
9. Trabajar por la mayor implicación de las instituciones públicas y eclesiales en la problemática de los emigrantes.
10. Concienciar, tanto a los emigrantes como a los autóctonos, sobre los valores presentes en todas las culturas, educando para la convivencia en una sociedad multicultural. Dar un relieve especial a esta dimensión en los procesos educativos y catecumenales de nuestras posiciones pastorales.
11. A) Animar a las "misiones claretianas de emigrantes" a continuar en su trabajo y a revisar sus proyectos pastorales para responder más adecuadamente a las nuevas situaciones.
B) En estas misiones, tratar de incorporar a los emigrantes ya integrados en las labores de atención social a otros emigrantes más desfavorecidos.
12. Cuidar la preparación de los claretianos que trabajan y van a trabajar en este campo.
13. Programar el intercambio de información entre los grupos claretianos que trabajan con los emigrantes (revistas, boletines, Internet, reuniones...).